

SUSCRIPCIONES				
	MES.	TRIM.	SEM.	AÑO.
	Pta.	Pta.	Pta.	Pta.
MADRID.....	1.00	4.50	9	17.50
Provincias.....	1	6	12	22.50
EXTRANJERO.....				
Portugal.....	8		16	32
Naciones conve-				
nidas.....	15		30	55
No convenidas.....	20		40	80
VENTA				
España.....	25	num.	0.75	pta.
EXTRANJERO.....				
Portugal.....	25		1.25	
Naciones con-				
venidas.....	25		1.50	
No convenidas.....	25		1.50	
NUMEROS SUELTOS				
Del día.....	0.05	peseta.		
Atrazado.....	0.25			

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XVIII—TERCERA EPOCA

Domingo 20 de Marzo de 1892

MADRID—NÚM. 5.979

NUESTRO GRABADO

Aquella gran corte del poderoso imperio de Motezuma, descrita con tanto calor y entusiasmo por el insigne conquistador Hernán Cortés en su carta a Carlos V, es hoy una de las primeras poblaciones del continente africano.

El inculto capitán extremeño comparóla a las ciudades españolas de Sevilla y Málaga, no faltándole razón, porque el clima suave y benigno, la atmósfera embalsamada y el sol espléndido son por allí idénticos a los de nuestra Andalucía.

El trazado de la ciudad es geométrico, sus edificios, por lo común de escasa elevación, pero sólidos y bellos, coronados por terrazas cubiertas de flores y tientos que forman caprichosas líneas.

Desuellan entre el inmenso caserío monumentos arquitectónicos de gran nombradía. La hermosa catedral, el convento de Santo Domingo, que aunque venido muy a menos, de su antiguo esplendor conserva la augusta severidad de sus mejores días; el Palacio Nacional, con su soberbia fachada de doscientos metros de larga.

Este magno edificio llena toda la parte oriental de la plaza de Armas, y hoy es residencia del presidente de la República. También se albergan en él los ministerios, Cuerpos Colegiados, el Tribunal Supremo de Justicia y otras varias dependencias oficiales.

Al Sur de la misma plaza, está el palacio municipal, y los portales de mercaderes al Oeste; en ellos se encuentran los principales cafés y restaurantes de la capital. Cierre la plaza por su lado Norte, el magnífico paseo de la Alameda.

El Museo de Méjico, fundado en 1822, es otro de los grandes edificios. Atesora multitud de monumentos y vestigios de las antiguas razas y civilizaciones aborígenes.

El Jardín Botánico, el Observatorio Astronómico, las escuelas de Bellas Artes y de Agricultura, y los innumerables establecimientos de enseñanza, dan alta idea de esta población en el concepto de su cultura, así como lo dan también respecto a su importancia fabril y comercial, los numerosos talleres, fábricas y comercios que prestan a la ciudad el movimiento y la vida que caracterizan a las capitales poderosas.

LOS DOMINGOS

El atril de Galdós.
Debo la amistad del pensamiento profundo, de nuestra gran figura nacional, a Pepe Méndez, un novelista de oro de ley, algo desertor de las letras. Trabajaba D. Benito en *La de Brindas* y necesitó ver las galerías altas del Palacio Real, cabiéndonos en suerte acompañarlo en su visita a Méjico, y al que traza estas líneas. El día aquel constituirá siempre una de mis fechas inolvidables. Una tarde entera empleamos en recorrer los tortuosos corredores del edificio que a Galdós, que esperaba encontrar amplios claustros de piedra, sorprendieron no poco; toda la fuerza de observación característica de su temperamento se desbordó en aquella jornada exploradora, y allí escribió uno de los capítulos íntimos de la obra más interesante. Comenzaba yo entonces a esgrimir la pluma; la casualidad venía a dar vida a mis sueños de principiante; me deparaba el trato de Pérez Galdós. Cogí la ocasión por los cabellos, y una mañana de invierno me encaminé, trémulo de emoción, a su domicilio, debiéndole la deferencia de que me recibiera en sus horas de faga, que no quise interrumpir por nada ni por nadie.

El despacho que Galdós tenía en su casa de la plaza de Colón, era una espaciosa estancia, decorada con elegancia suprema y en la que resaltaban como notas típicas la plenitud de los libros de la biblioteca, encuadernados preciosamente, los dibujos originales, de los «Episodios», algunos de Galdós mismo, que maneja el lápiz con mano maestra, y al no recuerdo mal, una gran sombrilla japonesa fija en el techo. Tras de la baja mesa de roble se descubría la figura de Galdós, materialmente disfrazada, con una gorra orejera, con las albatas caídas, una bufanda lila al cuello y un largo gabán gris muy ceñido, que prolongaba y hacía interminable su silueta; a su alcance veíase un puñado de puros y tres cajetillas, y de su boca no se apartaba nunca una larga boquilla de caño, a la punta de la cual humeaba perpetuamente un pitillo. Allí cubiertas las piernas por una manta inglesa, recostado en su blando sillón, hundido en el mundo que creaba su fantasía, lejos de la tierra, pasaba toda la mañana, desde sus primeras horas, porque Galdós madruga, hasta la de almorzar.

Pero lo extraño del lance es el modo como el ilustre novelista trabajaba y seguía trabajando. Galdós no escribe según acostumbra el resto de los mortales, inclinado el cuerpo sobre el papel; al contrario, permanece algo echado hacia atrás, apoyando la carpeta en sus rodillas y en el canto de la mesa, y descansando el brazo derecho en el de la butaca. Frente a él tiene un atrilillo de madera pintado de negro, donde va dejando las cuartillas a medida que las cubre con su letrilla menuda, y de tal suerte a la vez que redacta una hoja, mira la que acaba de llenar, en los descansos en que levanta la cabeza; el atril es sencillamente el bicho del ovillo.

Yo no sé si *Realidad*, comedia, habrá pasado por el atrilillo; calculo que sí, porque el atril que ha sostenido las cuartillas de sus obras, que ha soportado la pesadumbre de esas miles de hojas de papel de que han brotado tantas novelas, que ha sido testigo de su gestación intelectual continua, que tal vez ha presenciado su nacimiento en las letras y que durante largos años ha asistido a sus triunfos, tiene el derecho

niñas las suaves muchachitas dan la última mano a las zapatillas bordadas o al pañuelo que regalarán a su papá; los matrimonios jóvenes recorren los bazares cogidos del brazo, eligiendo el presente que han de llevar al padre o al abuelo... Es una dulce obsesión en que se hunde la mente, arrullada por una fecha que le acaricia... El recuerdo solicitado por la esperanza... El culto que la honradez tributa al hogar y que mantiene siempre encendida como el fuego sagrado...

En nuestra historia, en la interminable lista de nuestros pasados monarcas, solo figura un José, de exorable memoria para el vulgo—por lo que simboliza. Los contemporáneos, impulsados por el amor a la patria, noble siempre, pero siempre ciego, sin parar mientes en si el apodo de no fundamento, le bautizaron con el extraño y depresivo título de Pepe Botellas, que ha pasado a la posteridad. En aquella sazón corrían otros tiempos; la invasión francesa quedó excesivamente vengada; los manes de nuestros abuelos no surgirán iracundos por ende ante lo

costumbres de la raza y que no pueden explicarse de otra manera.

Consideremos, por ejemplo, el instinto propio de todos los niños que los hace jugar al escondite, abrigarse detrás de un obstáculo cualquiera y lanzar miradas furtivas para ver lo que pasa a su alrededor; meditemos sobre el instinto común que les hace romper en lágrimas ante una cara nueva, y de fijo asomará en nuestros labios esta pregunta: ¿puede negarse que esos son los vestigios hereditarios de aquel terror que la aparición de un extraño, es decir, de un enemigo, debía necesariamente inspirar a la mujer o al niño de las cavernas?

El hombre primitivo del valle de Dordogne era antropófago, y mucho tiempo después de él, el dadas de los montones de concha vivía, poco más o menos, como el salvaje de nuestros días, para quien todo hombre que no es de su familia es un enemigo temible que anda en busca de carne humana. A su vista, la mujer o el niño en su soledad no tienen sino una táctica: la fuga inmediata en busca de un escondrijo.

Poniendo unas barras bien guateadas sobre la cuna y haciendo que esta se hundiese lo bastante para que el niño, caso de no acertar con la barra, no sufriese el menor daño en la pequeña caída, vió que casi todos se agarraban al punto a ella, sosteniendo el peso de sus cuerpecitos.

En doce casos, otros tantos recién nacidos de una hora pasaron medio minuto sin saltarse; en tres, cerca de un minuto.

A los cuatro días de vida, la fuerza muscular había aumentado considerablemente y las tres cuartas partes de los pequeños podían sostener su propio peso durante medio minuto. A las dos semanas la presión y la fuerza llegaban al *maximum*. La mayor parte se sostuvieron un minuto y medio; dos mas de dos minutos; uno, dos minutos treinta y cinco segundos. El peso que tan rápidamente adquieren los recién nacidos, explica por qué se les hace cada vez más difícil practicar el ejercicio de la barra. En un caso ha visto el doctor Robinson a un niño soltar la presa de la mano derecha al cabo de diez segundos, y mantenerse suspendido de la izquierda durante cinco segundos más.

Las fotografías confirman la realidad de estas observaciones. En todas las imágenes la actitud de los niños, y el desarrollo considerable de los brazos, con relación a los miembros inferiores, recuerda de una manera incontestable el modo de suspensión peculiar a los monos.

El que quiera darse cuenta del esfuerzo muscular que representa en un niño ejercicio semejante, suspéndase por las manos de una barra horizontal con las piernas replegadas, y trate de mantenerse así no mas que por dos o tres minutos. Los escasos resultados le dejarán absorto.

UN NUEVO CILINDRO

Las ventajas que para la construcción y perfeccionamiento de los motores de gran velocidad, destinados principalmente a actuar las máquinas eléctricas, reporta el exacto conocimiento de las más leves variaciones que sufre el ciclo efectuado por los referidos motores, ha dado lugar a la creación de ingeniosos aparatos, entre los cuales merece lugar preferente el construido por los Sres. Manlove, Allott y Compañía, ingenieros de Nottingham.

Esencialmente el aparato consiste en un cilindro recubierto de papel ahumado y montado sobre un eje que puede acoplarse fácilmente con el árbol de los motores. Una pua vibrante, montada sobre un apoyo resbalador, está colocada frente al cilindro y rozando con él; de manera que cuando el cilindro gira, la pua describe una línea ondulada en el papel ahumado. El número de ondas descritas permitirá, por lo tanto, apreciar exacta y detalladamente el tiempo empleado por el cilindro para girar en un ángulo dado. Los extremos del papel que va sobre el tambor, pasan al interior de éste por una estrecha hendidura practicada según una generatriz del cilindro. Ya en el interior, el papel pasa entre dos rodillos de goma, con el auxilio de los cuales puede tirarse de él hasta que quede bastante terso por el exterior.

El manubrio de alfileres para hacer girar estos rodillos y los tornillos de ajuste para regular la presión entre ellos.

El papel se ahuma colocando una lámpara de parafina con mucha torcida debajo de la base del aparato; el humo que despiden se levanta por una amplia abertura practicada en la base y que corresponde con el tambor.

La pua ó estilite vibrador, de que antes se habló, va dispuesta al extremo de una de las dos ramas de una horquilla, y entre esas dos ramas hay un electroimán que sostiene la vibración. Un elemento Grove proporciona la suficiente intensidad en la corriente necesaria para este objeto.

La presión del estilite sobre el papel, se regula por medio de un tornillo de gran cabeza que se ve en el frente del apoyo resbalador.

Para poner el aparato en acción, se empuja el tambor en el sentido de sus apoyos hasta que la garra que se ve en el extremo del eje y a la derecha del grabado engrane con el árbol motor cuya rotación se trata de medir. Llevando luego el estilite sobre el papel, el apoyo resbalador se pone en marcha, merced a un largo tornillo que pasa por debajo; deslízase a lo largo de su base, y se detiene automáticamente al final de su carrera.



MEJICO

de haberle «ayudado» en su primer drama... Ese atrilillo modesto es algo más que un «mueble» cualquiera; ocupa un sitio de preferencia en la vida del gran escritor; significa para él un compañero íntimo, un colaborador inconsciente, el amigo de todos los días y de todas las horas, el participante de sus desalientos y de sus alegrías... Por sí, nada vale; ni siquiera es artístico, cuatro listones, y para usted de contrito; acaso el maestro carpintero que lo hizo, desearía poner su mano en cosa tan sencilla y se lo encargaría a su aprendiz... El azar ciego que pudo destinarle al coro de una iglesia le «acomodó» en casa de Galdós, y bañado por la gloria de su dueño, aunque de una manera refleja, participará siempre de su fama y pasará con él a la posteridad.

San José y Pepe Botellas.

Así como no hay persona en España que no sea más o menos, Pérez, se encontrarán pocas familias que no cuenten algún Pepe entre sus miembros. El simpático santo de la sierra y el martillo goza de un predicamento universal; no es patrimonio de ninguna clase; lo mismo se pronuncia en el gabinete elegante del dorado mundo, que en la modesta sala del mesóclava, que en el tabuco del artesano. Otros nombres se hallan sujetos a las veleidades de la moda: el romanticismo impuso los Adolfs, y las Lauras, el de José es eterno porque lo elige el corazón.

Quince días antes de que asome el bendito patrón de los carpinteros, se vislumbra ya su arribo; en los escaparates de las confiterías aparecen los clásicos ramilletes con sus labores barrocas; los comercios de objetos de fantasía lanzan sus prospectos a las calles; en los colegios de

que voy a decir. Madrid sería hoy una gran capital moderna, una ciudad monumental si el pobre rey impuesto momentáneamente por las bayonetas francesas, hubiera echado raíces en el trono... Prendado de nuestro país, ganoso de congraciarse y poseedor de un espíritu energético, de verdadera acometividad, en el corto lapso de su dominación, fomentó de extraordinario modo las obras públicas y alimentaba un plan completo de reformas urbanas del que solo citaré un detalle: el de proponerse ver la Cibeles desde la puerta del Príncipe, de Palacio... Quizás a estas fechas se hallaría el Manzanares canalizado, los alrededores de la coronada villa no habrían venido a parar en áridos yermos, no existirían los incomprendibles desniveles de nuestro piso y no resultaríamos un lugar muy decente... El legítimo odio de los madrileños al soberano intruso les hizo perder su mejor alcalde.

ALFONSO PÉREZ NIEVA.

LA FUERZA DE LOS RECIEN NACIDOS

Triste es confesarlo, pero no hay duda que los experimentos de los observadores confirman en gran parte las teorías de Darwin.

Véase en prueba de ello algo de lo que acaba de publicar el doctor Robinson en la *Minute Century*.

Frecuentemente se ha advertido que los niños recién nacidos presentan muchos puntos de contacto con los salvajes, lo mismo en el pensar—que también hay algo de pensamiento en tan tiernas criaturas—que en las acciones.

Existen en ellos rasgos característicos que proceden sin duda de las primitivas

El niño civilizado, cuando obedece al instinto que le hace amar los rincones sombríos, debajo de las mesas, o detrás de las cortinas, reproduce inconscientemente ese rasgo.

Consideraciones tales han conducido al doctor Luis Robinson a practicar experimentos originalísimos, que son propiamente el objeto de su trabajo. Uno de los caracteres más marcados de todas las especies de monos, es su aptitud para mantenerse suspendidos de las manos. Esa facultad desempeña en su modo de ser un papel preeminente; no existe solamente en los adultos, la poseen igualmente los recién nacidos. Cuando una mona parida huye de rama en rama, se sirve de sus manos sin cuidarse de la cría que lleva a cuestas; ésta se aferra vigorosamente a la piel de su madre, y con ella llega a puerto de refugio. Se ha observado muchas veces el hecho, tanto en el estado de domesticidad del mono, como cuando es salvaje. Wallace, en su *Archipel Malais*, cuenta la historia de un orangután recién nacido, a cuya madre había matado.

El pobre pequeñuelo era tan incapaz como una criatura humana de valerse a sí mismo, pero tenía la necesidad marcada de agarrar alguna cosa entre sus manecitas, lo cual demostró claramente no queriendo separarse de la barba de Mr. Wallace después que la hubo agarrado; fué necesario, para calmarle, traer una piel de búfalo, a la cual se aferró desde entonces con delicia.

Esta anécdota ha inspirado al doctor Robinson la idea de ensayar cosas análogas en las criaturas, aprovechando la tendencia que muestran todas a aferrar cualquier objeto con las manecitas.

LA HUELGA MONSTRUO

Por causas diferentes no ha producido la huelga de los mineros ingleses el efecto que sus organizadores esperaban. Después de las dos conferencias celebradas por la Federación el miércoles y el jueves, parece cosa resuelta que dejando en pie la condición de no trabajar dos días por semana, vuelvan a reanudar las tareas mañana lunes.

La situación y los resultados ofrecen tres diversos puntos de vista. Hay que atender primeramente al objeto de la huelga, que era el de producir un alza en los precios, tan ventajosa para los obreros como para los patronos. Débese luego estimar la enseñanza que del suceso se deriva en lo que toca a la organización actual de los mineros ingleses, porque el paro de una o dos semanas es a la huelga general lo que las grandes maniobras militares son a una verdadera campaña.

Es importante, por último, apreciar el suceso bajo su carácter de maniobra política, supuesto que con él se pretendía inscribir en el programa liberal la supresión del privilegio que otorga al propietario del suelo la posesión del subsuelo, asunto sobre el cual ha discurrido ya largamente el *Daily News*, órgano principal del partido.

En lo que concierne a esto último, puede que hayan ganado algo los mineros, pero bajo ninguno de los otros dos aspectos les ha sido la huelga favorable.

Se ha demostrado que su disciplina y organización distaban mucho de ser perfectas. Mientras los distritos del Durham tomaban la cosa muy en serio, inclinándose a acentuarla por el lado trágico, los del Midland la consideraban tan solo como un ensayo inocente y hasta divertido.

Multitud de federados dejaron de cumplir los acuerdos antes de que se celebrasen las conferencias de Londres, pasando del número de 2.000 los trabajadores que así lo hicieron en el Norte del país de Gales. En el mismo Yorkshire, donde se atribuye a la federación un influjo omnipotente, volvieron desde los primeros días a las minas de carbón los obreros dependientes del conde de Fitz-Williams.

Son muchísimos los que no pertenecen a ningún sindicato, y más todavía los que al verse bien tratados y remunerados optan que la manifestación es perfectamente inútil. Las propias diferencias se hicieron notar entre las diversas ramas de la federación, cuando se pretendió fijar de común acuerdo la duración del paro. Mientras que los del Yorkshire querían mantener la huelga durante quince días, la inmensa mayoría de los mineros ha optado por volver a sus trabajos el lunes.

Con lo dicho queda probado que las grandes maniobras militares no infunden por su éxito demasiados temores en lo relativo a una campaña verdaderamente.

Por lo que hace al principal objetivo, que era el alza de los carbones, tampoco se ha logrado. Hubo un momento de pánico, pero como todo el mundo estaba preparado a la defensa, después de haber subido en Londres los precios 10 ó 12 chelines, produjese la reacción hasta sufrir aquéllos el día 15 una baja de 4. Hechas las provisiones con tiempo, no hubo necesidad de comprar, y fracasó casi por completo la bien combinada tentativa.

Los únicos centros industriales que han sufrido grave quebranto son los situados en la cercanía inmediata de aquellos puntos donde quedaron interrumpidas todas las operaciones. Tal ha sucedido, muy en particular a las fundiciones de hierro.

También han sufrido mucho las empresas de ferrocarriles y de navegación que exportan el carbón desde las cuencas belleras, sobre todo en el Durham, donde se trata de una huelga general más bien que de un paro transitorio. El camino de hierro del Nordeste calcula que sus pérdidas de la semana se aproximarán a un millón de pesetas. Mayor todavía será la de los armadores de los barcos que esperan en vano cargamento en los muelles de Hartlepool. Por estos, ya lo hemos dicho, son hechos aislados. En Liverpool y en otros grandes centros ha concluido el pánico y se espera tranquilamente el término de la crisis.

Si tal ocurre en Inglaterra, donde la reflexión y la calma de los trabajadores engendran la unidad y la disciplina, bien se puede decir que por el momento no hay peligro alguno de que salgan con bien de sus empresas colectivas los de las restantes naciones de Europa.

ECOS POLÍTICOS

El *Clamor*, órgano antiguo y devoto de los señores duques de Tetuán y Romero Robledo, se deja de circunloquios y dice por lo claro:

«Hemos dicho que la votación de la submisión, asistidamente considerada, no tiene gran importancia.

Esta es la verdad. Pero si la relación con otros mil detalles que venimos observando; si hacemos caso de las mil mutaciones que recoge la prensa de oposición; si tenemos en cuenta que alguien, alguien muy significativo, ha querido establecer una especie de división entre los distintos elementos de la situación actual, entonces sí que podemos decir que el ocurrido tiene importancia, porque podría ser el principio de una guerra intestina, que es lo único que falta al partido conservador.»

Y a seguida recuerda otras dificultades ofrecidas a persona que debe ser el Sr. Romero Robledo.

Ha llegado, pues, con la subida del termómetro, el tiempo de desembazarse.

Dos noticias de *El Día*, que se completan:

«El presidente del Consejo de ministros ha pasado casi toda la tarde en la Puerta, donde ha recibido la visita de varios ministros y de algunos hombres importantes de la situación.»

Mañana, a las cuatro y media de la tarde, habrá Consejo de ministros en la Presidencia, bajo la del Sr. Cánovas del Castillo.

Algunos atribuyen excepcional importancia a este Consejo.»

Por lo visto hubo ayer en casa del señor Cánovas un subconsejo preparatorio.

Veremos hoy los resultados.

De *La Unión Católica*:

«Hoy se ha reunido en el Congreso comisión alguna de presupuestos, porque las ciudades no han podido reunirse por falta de número.»

Por lo visto, amenguan la actividad y el santo amor a las economías.

Los ministeriales se han asombrado al chocar con el señor ministro de Estado.

Dice muy oportunamente nuestro colega *El Resumen*:

«De crisis total se habla poco, porque va pasando en el espíritu público la creencia de que por ahora se opone a esa solución un obstáculo insuperable, que es la voluntad de los liberales, y señaladamente la del Sr. Sagasta.»

Nosotros seguimos pensando que por ahí debiera buscarse el remedio; pero no iremos tan lejos como el corregidor de Almagro, porque ya nos ha sucedido otras veces afligirnos de que el partido liberal le sacaran cortos los chalecos, y ver luego a los liberales que andaban con ellos tan compuestos y tan satisfechos.»

En honor de la verdad, no nos sorprende ni nos admira la especie de temor que los liberales sienten a la herencia.

Hállase ésta en tal estado, que el heredar es toda una desgracia con el testamento hecho.

Si al menos hacen un mediano codicillo los conservadores, podrá arreglarse la testamentaria.

Pero los liberales tienen miedo al notario.

Los conservadores que tanto se han felicitado del convenio con los Estados Unidos y que tanto jaleaban a la *Liga Agraria*, pueden leer esto que dice el órgano de dicha asociación:

«Encierra tal cúmulo de errores, que no sabemos qué es peor, si la defensa dedicada que de él hiciera el señor duque de Tetuán, o el texto mismo del convenio, que hemos de estudiar en todos sus aspectos y condiciones para que juzguen nuestros productores cómo trascienden a sus intereses gubernamentales las cuestiones que más directamente afectan a la principal de nuestras riquezas, sacrificando tabacos y trigo.»

Suponemos que los ministeriales darán la llamada por respuesta.

El *Estandarte*, que sabe bien cómo se piensa en el ministerio de Ultramar, sirvió anoche a sus lectores esta interesante noticia:

«Telegramas recibidos hoy de Cuba anuncian que un elemento numeroso, compuesto de las personas más influyentes y acaudaladas de Matanzas, se abstiene de concurrir a la Asamblea que se ha convocado para la reorganización del partido Unión constitucional.»

Al adoptar este acuerdo, han publicado un manifiesto señalando las causas que les aconsejan el retraimiento, y entre ellas consignaron, en primer término, la de haberse ingerido el gobernador general en la convocatoria y trabajos preliminares de la citada Asamblea.»

Por lo visto, el general Polavieja sigue demostrando unas actividades extrañas que explican el cuidado, con que se analiza su política en el ministerio que rije el señor Romero Robledo.

DESDE SEVILLA

Sr. Director de EL GLOBO.

Muy señor mío: Después de una forzada incommunicación de siete días con Madrid, merced a lluvias torrenciales y tempestades desencadenadas que parecían querer destruir esta hermosa cuanto infortunada región andaluza, permítame usted le haga intérprete de las dolorosas impresiones que embargan y comprimen el alma de los honrados habitantes de esta culta capital, salvada una vez más de las terribles inundaciones del famoso Betis.

Efectivamente puede decirse sin ninguna exageración que la crecida que llegó a alcanzar el caudaloso Guadalquivir en los días 9 y 10 de los corrientes, es la mayor, la más importante que han conocido los vivientes. Aquí se recuerdan con terror fundado, inundaciones crecidísimas que pusieron en inminente peligro la vida y las haciendas de estos naturales, expuestos ahora y siempre, por las crueldades de la Naturaleza y la incuria de las autoridades, a perecer miserablemente envueltos en las turbias aguas que bajan tumultuosas y revueltas por las vertientes de las cordilleras Marañón o Sierra Morena, y la Penibética o Sierra Nevada, cuya cuenca, como es sabido, la forma el caudaloso Guadalquivir.

Hay fechas que no se olvidan jamás de la mente de los pueblos, porque entrañan momentos de angustia y satisfacción para los contáneos; por eso se recuerdan aquí con espanto indeleble en la serie de arriadas del famoso río, las fechas de 1876, 1881 y 1886, a cuya enumeración puede añadirse la de 1892, que seguramente formará el tema de discusión cuando en torno del hogar se congreguen los sevillanos en lúgubre noche de horrible invernada a conversar sobre las cruces ajenas del caudaloso Betis.

El día de la Pureza del 76, no lo olvidará ningún sevillano mientras conserve la facultad retentiva; forma época, por decirlo así, entre este honrado vecindario. Para recordar cualquier acontecimiento que en la familia haya ocurrido en dicho año, nunca se menciona éste, sino el suceso de la célebre avenida; así se dice mi hijo ó mi hermano nació ó falleció ó se casó el año de la Pureza; lo mismo puede decirse del 81, cuando el valiente cuerpo de Ingenieros vino expresamente de Cádiz a prestar el concurso de su inteligencia y bizarría, a fin de oponer un dique a la avalancha del desbordado río. En honra aya débese añadir que entonces como ahora, prestó un servicio inmenso a este pueblo, que no olvidará seguramente que el muralón provisional construido entonces con saquillos de tierra y argamasa sobre la vía junto al paso a nivel de la Bachillera, y la cresta de tierra edificada actualmente sobre el mismo sitio, salvaron a la hermosa capital de una catástrofe, cuyas consecuencias no puede la mente humana calcular.

Pues bien, mi querido director, todas esas avenidas, todas esas inundaciones que *a priori* y a grandes rasgos le he narrado, no llegaron ni con mucho a alcanzar las colosales proporciones de la actual, pues todavía tenemos toda la parte baja de la población enteramente cubierta de agua, sin embargo de haber cesado el temporal hace algunos días.

Nunca alcanzó el Guadalquivir la altura de doce metros sobre su ordinario nivel, como en la ocasión presente; pues las losetas que la autoridad local acostumbra a poner en ciertos sitios de la población, y en el puente de Triana principalmente, demuestran muy bien que la crecida de ahora subió cerca de 50 centímetros más que cuantas se han conocido.

Además hay que tener en cuenta que antes de la gran crecida del 9 al 10, había tenido el río cuatro ó cinco que hubieran sido de importancia si la última no hubiera hecho olvidar las primeras por su imponente magnitud.

Digamos algo sobre la famosa riada.

Desde la segunda quincena del pasado Febrero no dejó de llover de una manera torrencial en todo el inmenso terreno que

baña el Guadalquivir y sus numerosos afluentes, siendo esta causa de las cuatro ó cinco subidas que sirvieron de pasatiempo a los alegres moradores de esta capital, acostumbrados de antiguo a ese espectáculo; pero el agua seguía y el temporal arreciaba, y el río iba tomando proporciones colosales, y ya la curiosidad tornó en temor, el pasatiempo en terror, pues todo el mundo recordaba con espanto la hecatombe de Consuegra, y máxime cuando el tiempo tan crudo y tan cerrado hacía presagiar los peores augurios.

Así seguimos hasta la célebre madrugada del 9 al 10, en cuyos terribles momentos veíase retratado el pavor en todos los semblantes.

Y el asunto no era para menos.

Desbordado como nunca el inofensivo Guadalquivir, cuyo cauce en verano no contiene más que inundaciones, y que en esta ocasión parecía competir con aquél en cuyo seno vierte sus aguas turbulentas y fangosas, había inundado completamente todo el inmenso prado de San Sebastián, el real de la célebre feria de Abril, la estación de San Bernardo, el barrio del mismo nombre, el prado de los Mártires, donde alcanzó la crecida más de cuatro metros; la fábrica de tabacos, en cuya planta baja está acuartelado el 2.º de montaña, cuya fuerza tuvo que trasladarse, con todo su inmenso material, al antiguo palacio de D. Pedro el Cruel, al Alcázar, y que, uniéndose por el muelle y San Telmo, con las aguas del Guadalquivir, que llenaban completamente toda la parte comprendida desde el hermoso puente de Triana hasta el paso de San Telmo y glorietta de Britaña, y que dando la vuelta volviese a reunirse con el Guadalquivir por el mencionado prado de San Sebastián, no viéndose en toda esa inmensa extensión de terreno más que la silueta del palacio de San Telmo, los campanarios de las parroquias de San Bernardo y San Roque, y los terrados y azoteas de aquellos dos populosos barrios, cuyos moradores pedían socorro con lamentos desgarradores. Visto este espectáculo desde lo alto del puente de Triana, era un panorama terrible y aterrador. Y esto era lo concerniente a la parte SO. y SE. de la población, que en cuanto a la NE. y NO. la cosa era algo más seria, por cuanto toda esa parte estaba soberbiamente inundada por el Guadalquivir, que parecía dispuesto a sepultar en sus aguas a la ciudad de los Hércules.

Sin embargo, las autoridades civiles y militares disponíanse a disputarse su presa al famoso río, oponiendo obras de defensa en todos aquellos sitios en que pudiera hacer brecha y precipitarse como avalancha aterradora sobre calles, plazas y edificios. Así se pusieron muros de contención en las alcantarillas de San Juan, Los Humeros, puente de la Barqueta, y por último, la célebre cresta construida a deshora y bajo la presión de las circunstancias anormales que nos rodeaban, por el benemérito y distinguido regimiento de Ingenieros, cuyos individuos, dirigidos por sus jefes, afianzaron y reforzaron cuanto humanamente fuese posible, dadas las circunstancias, toda la parte de vía comprendida desde los talleres de la Macarena hasta el paso a nivel conocido con el nombre de la Bachillera; este es el punto más peligroso para la seguridad de la población en la crecida del Betis, pues por esa parte corre en línea recta, y con furia aterradora, en demanda de su antiquísimo cauce; de modo que un desbordamiento por esa parte, sería seguido de terribles y desconsoladoras desgracias; de ahí que en tales circunstancias, todo el mundo se acuerde de aquel sitio como presagando dolorosas escenas.

En esta arriada, como en todas, la víctima propiciatoria, digámoslo así, es el populoso barrio de Triana, no solamente por su situación topográfica, que casi está sobre el río, sino porque las obras de canalización que se vienen construyendo por feliz disposición del ilustre Alvarado, que tan buenos servicios prestó en esta ciudad cuando la célebre arriada del 81, en cuyo tiempo desempeñaba la cartera de Fomento, y que expresamente vino aquí a compartir con los moradores los terribles efectos del asido fluvial. Triana, repito, queda encerrada, envuelta, digámoslo así, en estas arriadas, en un anillo de aguas procelosas, que, de no ponerle remedio, sepultaría para siempre.

Era de ver, querido director, la angustia y desesperación de aquellas gentes, disparando tiros al aire, dando gritos desgarradores y lamentos desesperados en demanda de un socorro que ya no podía llegar por la enorme crecida de las aguas y por la imprevisión de las autoridades, que en estas circunstancias llevan la ventaja que da la experiencia, pues de antiguo se sabe cuáles son los puntos de la capital más castigados en estos terribles asidos.

Sin embargo, el socorro vino, pero no de los hombres, que ya eran impotentes para conjurar el peligro, sino de la Providencia, pues suspendiendo la crecida y paralizado un tanto el temporal, reanímose el espíritu decaído de todos y estableciéronse socorros y medios de salvamento que después se fueron regularizando, que buena falta hacía, pues hubo muchos transeúntes que al Remol y Remo, los fundadores de Roma, fueron sacados de las aguas.

Se habla de casas hundidas, de fincas destruidas, de cosechas perdidas, de animales ahogados y de pérdidas inmensas. En este barrio se cuentan escenas desgarradoras, y todo por la falta de previsión de la autoridad local.

Ha habido familias que durante tres días ni han tomado alimento ni han tenido luz siquiera para ver mejor su infortunio.

Se cuentan, sin embargo, rasgos de abnegación y bizarría, tanto por parte del vecindario como por la benemérita Guardia civil, y sobre todo, por la sección de marinos, que vinieron expresamente de sus buques a luchar y sufrir fatigas por sus semejantes, sin más galardón que el consuelo de hacer un bien humanitario.

Reciban todos mil parabienes de un corazón agradecido; gracias mil a los vecinos caritativos que con sus limosnas y donativos hicieron menos aflictiva la precaria situación de estos moradores. El Casino Militar, el Centro Mercantil, la Cámara de Comercio, el Ateneo y otras colectividades, como también a S. A. la Infancia, el marqués de Píkmán, dueño de la célebre Cartuja, el marqués de Esquivel, D. Antonio Mura, el célebre matador de toros el Espartero, y otros varios que en este momento no recordamos, han prestado en tan fatales circunstancias el óbolo

de su generosidad y sentimientos caritativos en favor de tanto y tanto infortunado como carecían de lo más preciso para la vida.

Para resumir, pues esta carta ha alcanzado una extensión en que nunca pensé, permítame, usted haga algunas consideraciones, que por más que están en la mente de todos los que conocen de cerca ó lejos las vicisitudes que atraviesa este pueblo en momentos de arriada, deben recordarse para lo sucesivo, pidiéndole de antemano todo género de dispensa, en gracia a mi buen deseo.

El río Guadalquivir que nace como es sabido en la sierra de Cazorla, provincia de Jaén, desembocando en el Atlántico por Sanlúcar de Barrameda, después de un curso de 580 kilómetros, y que baña las provincias de Jaén, Córdoba, Sevilla, Cádiz y Huelva, recibiendo en su seno las aguas de 87 afluentes, algunos tan importantes como el Guadalquivir que le entra por la derecha y el Guadiana menor y el Genil por la izquierda, este célebre río que dió nombre en lo antiguo en toda esta región con el nombre de la Bética, será siempre una amenaza constante para este vecindario mientras no se realicen las obras de desviación, proyectadas desde hace tiempo, y cuyo proyecto duerme el sueño de los justos, que es el sueño que en este país duermen todos aquellos preyectos que son de reconocida utilidad.

Este proyecto tan deseado por todo este vecindario como olvidado por aquellos que debieran haberlo realizado, consiste en hacer una costa ó canal por la parte fronteriza al ex convento de San Jerónimo, de anchuras y profundidad suficiente para arrastrar las aguas que en sus crecidas traiga el río, desembocando en el mismo río por San Juan de Aznalfarache, después de pasar por el llamado Campo de Gas; hoy convertido en laguna, y cuyas cosechas de innumerables palentinos se han perdido totalmente.

De este modo queda a salvo la integridad de esta población, puesto que el río sólo llevaría contentamente su mismo nivel, pudiendo de ese modo desahogar los husillos de agua llovizna que se estanca actualmente en calles y plazas, convirtiendo la ciudad en una nueva Venecia, y cuyos moradores tienen necesidad de hacer ejercicios de destreza, a fin de trepar por bancos, tablas y borriquetes, que son las aceras que hoy tenemos aquí; hasta con las aguas fluviales para anegar la población, pues no encontrando salida por su conducto natural, que son los husillos, por cerrarse éstos en cuanto el río aumenta su caudal, se van estancando en los puntos bajos, para anegar después los más altos si Dios no se apiadase de estos moradores. En la presente arriada, sólo con las aguas producidas por las filtraciones que ponen en peligro la seguridad de las casas, las lloviznas y las que constantemente se vierten en los usos domésticos, ha habido día que no ha habido otros sitios para transitar que la Redonda, que es la parte más elevada dentro del perímetro local.

Aún tenemos agua en todos los sitios bajos de la ciudad, pese a las máquinas de desagüe, que continuamente funcionan, pues éstas son un mero paliativo en las circunstancias porque hemos atravesado; aquí sólo salva la población de una inminente ruina el mencionado proyecto, que devolverá a este vecindario seguridad y sosiego. Queda de usted como su seguro servidor y correligionario,

CRISTÓBAL JIMÉNEZ GONZÁLEZ.

TELEGRAMAS

Agencia Fabra.
La Commune.

París 19.—En conmemoración del aniversario de la Commune, se celebraron ayer numerosos banquetes.

Los más importantes fueron el de los socialistas y otros dos de los boulangieristas, pero en todos ellos los comensales se limitaron a pronunciar discursos, sin que ocurriese ningún incidente desagradable. Durante toda la noche ha reinado completa tranquilidad en esta capital.

El centenario.
Perpiñán 19.—Por iniciativa del consúl de España en esta, se ha constituido el comité franco español encargado de reunir y recopilar todos los documentos relativos a Cristóbal Colón, habiéndose recibido ya numerosas adhesiones.

En la reunión que celebró ayer dicho comité, se pronunciaron entusiastas discursos expresando las simpatías, cada día más crecientes, que unen a España y Francia.

El comité será representado oficialmente en la Exposición de Madrid con motivo del cuarto centenario del descubrimiento de América.

La dinamita.
París 19.—Los magistrados se muestran convencidos de que el individuo detenido, apellidado Le Roi, es realmente el autor de la explosión habida en el cuartel Lobau. Un cómplice de Le Roi ha sido igualmente preso.

Sobre este particular la policía ha recibido una denuncia, señalando a cinco individuos como autores de otras explosiones.

Es probable que esta noche se hangan nuevas detenciones.

La crisis alemana.
Berlín 19.—Los últimos informes que se tienen respecto a la crisis ministerial, dan como muy decidida la resolución del canciller De Caprivi de dimitir su cargo. Pero todas cuantas hipótesis se hagan respecto a quien pueda ser su sucesor, se hallan desvirtuadas de fundamento.

Berlín 19.—La prensa, ocupándose hoy en el examen de la crisis, opina, en su mayoría, que la dimisión del ministro de Instrucción, Sr. Zedlitz, entraña necesariamente la del canciller, el general Caprivi.

Algunos periódicos acogen el rumor de que el emperador Guillermo había rogado al Sr. Zedlitz que se retirase su dimisión.

Londres 19.—Los periódicos ingleses emiten la opinión de que el general Caprivi seguirá al frente de su cargo de canciller del imperio, aunque sea admitida la dimisión del ministro prusiano, señor Zedlitz.

Berlín 19.—La *Gaceta Nacional* declara hoy que el gran canciller Caprivi no ha dimitido explícitamente.

Se ha limitado a manifestar que estaba

conforme con el ministro dimisionario señor Zedlitz.

Los ministeriales confían que se conjurará la crisis total, limitándose la modificación del gabinete a la salida del ministro de Instrucción pública.

Berlín 19.—El emperador Guillermo no ha adoptado aún resolución alguna acerca de las dimisiones del canciller Caprivi y del ministro Zedlitz.

La mayoría de los periódicos consideran inevitable la caída del ministerio. En los círculos políticos se cree, no obstante, que así como es imposible todo arreglo en lo que se refiere al ministro de Instrucción por los rozamientos personales que ha habido, será fácil que el canciller continúe en su puesto.

Quiebra de un Banco.
París 19.—El Banco general de los caminos de hierro y de la industria, en su último balance, aparece con un pasivo evaluado en unos 20 millones. Uno de los administradores se ha suicidado, otro está preso, y dos han logrado fugarse.

Lugla.
Berlín 19.—Los cargadores de trigo se han declarado en huelga pidiendo un 50 por 100 de aumento en sus jornales.

La deuda portuguesa.

Lisboa 19.—Hoy se ha reunido el consejo de ministros para estudiar las bases del acuerdo con los tenedores de la Deuda portuguesa, cuyas bases serán sometidas a la junta de acreedores.

El cupón de Abril está comprendido en dichas bases.

Explosivos.
Roma 19.—Las noticias recibidas de Susa, dicen que el hundimiento de una casa, de que se ha dado cuenta en una telegrama anterior, se debe a una explosión producida por una imprudencia de un teniente alpino en el manejo de sustancias explosivas.

Hasta ahora van extraídos seis cadáveres.

Se trabaja con gran actividad para retirar otros cuatro que se cree están debajo de los escombros.

Bonos italianos.
Roma 19.—La Cámara aprobó anoche en votación secreta por 162 votos contra 102 la creación de bonos septenarios del Tesoro.

Francia e Inglaterra.

París 19.—En contra de lo asegurado por algunos periódicos ingleses, no es exacto que el Sr. Waddington haya expresado al presidente del ministerio inglés su sentimiento por la detención de los hermanos Purdie. El encargado de Negocios de Inglaterra, ha confiado a Mr. Ribot el cuidado de dar solución a este asunto, y el ministro ha dispuesto que se abra una información para contestar en seguida al gobierno inglés.

La reina Victoria.

Londres 19.—La reina Victoria se ha embarcado en la mañana de hoy en Portsmouth, dirigiéndose a Cherburgo ó a las Hyres.

LOS DERECHOS DE PRACTICAJE

En virtud de una ley incisa vienen cobrando los comandantes de Marina y capitanes de puertos unos derechos llamados de practicafe y amarre, derechos que en puertos de gran tráfico como Bilbao, Barcelona y Sevilla, ascienden a muchos miles de duros anuales, cerca de diez mil en el primero de los citados.

La calidad y cantidad del trabajo por el cual se cobran semejantes derechos, merecen explicación.

Es obligatorio para los buques de determinado tonelaje tomar práctico a bordo al entrar ó salir de puerto, quien asume la responsabilidad de lo que ocurra desde el momento que se encarga del timón de la nave hasta el en que la deja amarrada al muelle ó fuera del puerto.

Pues bien, concretándonos a Bilbao, punto que conocemos, entraron y salieron de su ría, durante el año 1893, 3.624 buques de vapor y vela, cuya inmensa mayoría necesitaron práctico por tener el tonelaje que marca la ley; pues bien, los infelices que desempeñan tales cargos, para los que se necesita un valor a toda prueba y grandes conocimientos prácticos en achacarse de mar, salen en competencia a buscar los buques en débiles traineras veinte y treinta leguas mar adentro, cuando después de mil peligros abordan el barco, se encargan de él y consiguen salvar la peligrosa barra dejándole amarrado en el muelle, parecía lógico que los derechos abonados por la nave debieran ser única y exclusivamente para el patrón y sus compañeros de fatigas; pues no señor, un tanto por ciento, no pequeño, es para el comandante de marina ó capitán del puerto que tranquilo en su casa sólo oye el rumor lejano de las olas, tumbado indolentemente en suave mecedora ó despauchando algún expediente de pesca. ¿Es semejante cosa justa? ¿Hay alguien que defienda tan absurdo modo de legislar?

¿No tienen pingües sueldos esos funcionarios, por el desempeño de sus cómodos destinos?

¿Con qué razón, pues, cobran esos derechos ganados a costa de la vida de tantos desgraciados?

Urge una reforma radical en la materia, dando integros aquellos, a quienes los ganan con grave riesgo de sus vidas, todos los inviernos inmolados por el bien de sus semejantes.

No se hará, porque en este país hemos convenido en no tocar a la marina, pero creásemos, sostener tal iniquidad un soldado, es cometer con aquellos bravos marinos la mas grande de las injusticias.

R. DE LA VEGA.

LOS BARRIOS DE LA PRENSA

Nuestro ilustrado colega *La Crónica Meridional*, de Almería, publica la siguiente satisfactoria noticia:

«Continúan los trabajos del barrio de la Misericordia, que la prensa asociada de Madrid construye en los Molinos de Viento.

Las obras que no van muy adelantadas por causa de los últimos temporales, se terminarán en breve, pues el plazo se aproxima.

Algunos lotes están ya muy adelantados, habiéndose puesto ya la madera en puertas y huecos.

Las techumbres están instaladas en casi todos los edificios.

La capilla presenta un aspecto agradable, y ha de dar a la plaza carácter. El barrio de la Caridad, que construye también la prensa asociada de Madrid en el Cerro de las Cruces, está terminado totalmente, pues si bien faltan algunos detalles insignificantes, carecen de importancia.

Muy de veras nos felicitamos por la parte que en el éxito nos corresponde, y por el acierto con que la prensa madrileña ha sabido secundar el caritativo esfuerzo de los generosos donantes.

BALANCE DEL BANCO

Las existencias metálicas han experimentado una ligera disminución de 181'42 millones a 181'41 en el oro, y de 120'93 a 120'19 en la plata; estas bajas tienen su compensación en la subida por el curso de los billetes, que de 810.060.775 ha quedado reducido a 808.823.225 pesetas.

Los fondos en poder de corresponsales extranjeros, ha aumentado, así como los descuentos, y en cambio han disminuido los préstamos en cantidad que se aproxima a dos millones.

Todo el balance es satisfactorio en general, pues hasta la cuenta del Tesoro ha sufrido una reducción de unos siete millones.

La única nota sensible es la disminución de las cuentas corrientes en 10'67 millones, que, dada la situación económica, no es de suponer que hayan sido aplicadas a negocios industriales.

INUNDACIONES

Sevilla.

A medida que se va haciendo el desagüe de las calles, acrecientase los temores de una peste desarrollada en el hedor de los pozos que han quedado al descubierto.

En Lora del Río hay que lamentar las desgracias de una familia que ha muerto aplastada por el desplome de una casa.

Dícese que en Villaverde se han hundido 289 casas, 60 en Rinconada, quedando en ruina otras tantas; en Alhambra hanse desplazado 153, en Cantillana 135 y en Brenes 3.

Distintas comisiones recorren los pueblos más arruinados, en los que van depositando dinero y socorros.

NOTICIAS GENERALES

Refiere *La Unión Vascongada* que por centésima vez han pasado la frontera dos mochileros en dirección a París, llevando al mercado de aquella capital, para una renombrada casa de banca, el uno 8.000 duros en oro, y el otro 1.000 duros en plata.

El entierro del inspector general de artillería e ingenieros, Sr. Burgos, fué una cariñosa manifestación de duelo por parte del elemento militar.

El féretro iba sobre un arnés, y detrás de él un carruaje cubierto de coronas.

Un batallón de ingenieros, y dos escuadrones de husares de Paria, al mando del general Zúñiga, le tributaron los honores de ordenanza.

Presidían el duelo el ministro de la Guerra, los generales Pavía y Cappa, el conde de Echevarría y un pariente del finado.

Ayer hizo años que recibía cristiana sepultura el inolvidable compositor español D. Joaquín Gaztambide, gloria de su tiempo y del suelo navarro.

Aquel verdadero genio musical no se ha borrado de la memoria de cuantos le conocieron, inspirado compositor e incomparable director de orquesta, en quien la figura, el talento y las bondades, brillaban en competencia dulcisima.

El colegio de Bolonia.

Llamamos la atención del señor ministro de Estado acerca de las disposiciones adoptadas por la junta de patronos del Colegio Mayor de San Clemente de Bolonia, único establecimiento de enseñanza que España sostiene en el extranjero.

Cuenta esta fundación con recursos suficientes para todos sus gastos ordinarios. En el reglamento se determina que los alumnos puedan matricularse en las asignaturas de inglés y alemán, pero la junta ha suprimido la consignación del profesor, que no exceda de 75 liras mensuales, y por tan mezquina economía se pone en evidencia nuestra cultura, allí donde puede ser más fácilmente comparada con la de otras naciones.

Para el caso de que sea preciso reducir los gastos, hay donde castigarlos con más fruto y sin tantos perjuicios en los sueldos del rector, del administrador, del capellán y de otros empleados o dependientes menos útiles que el profesor de dichas asignaturas.

Toca al embajador de España en Roma velar por el prestigio y buen nombre del colegio español de San Clemente.

Hoy celebrará junta general, a la una de la tarde, la Sociedad Cooperativa de la Enseñanza Privada y Libre, en su domicilio, calle de San Bernardo, núm. 68, academia.

La junta directiva encarece a todos los señores socios la asistencia a esta reunión, porque han de tratarse asuntos de suma importancia.

En dicho domicilio se admiten adhesiones a esta sociedad y al servicio médico farmacéutico creado por la misma.

Mañana, lunes, a las nueve de la noche, dará una conferencia en el Centro Instructivo del Obrero, Relatores, 24, el diputado a Cortes D. Octavio Cuartero, que disertará con el tema «La agitación anarquista y el problema obrero».

En Cáceres se celebró anteaño el juicio oral contra Luis Rodríguez Pílares, su puesto dean de Teruel.

El procesado hizo alarde de gran desprecupación, uno de los testigos declaró haberle afeltrado la corona y la barba.

Terminada la prueba el fiscal pidió para el supuesto dean por el delito de usurpación de carácter sacerdotal año y medio de prisión correccional; por usurpación de títulos nobiliarios, 1.000 pesetas de multa; por prisión subsidiaria; por uso de nombre connotado dos meses de arresto y 500 pesetas de multa, y por ocultación de nombre 40 pesetas, con pérdida de los efectos e instrumentos de estos delitos.

El fallo será conocido en los primeros días de esta semana.

La dirección general ha señalado el día 30 del próximo mes de Abril, a la una de

la tarde, para la adjudicación en pública subasta de los acopios para la conservación de carreteras correspondientes a las provincias de Orense y Zamora.

Ha llegado a Madrid una comisión de diputados provinciales y concejales de Manresa, con objeto de gestionar la rebaja del cupo de consumos.

El director general de impuestos ha ofrecido hacer todo lo posible en favor de sus pretensiones.

Ayer fué denunciado y recogido el número de *Las Dominicales del Libre Pensamiento*.

Santísimo el perenne del colega, desahogándole justicia y buena suerte.

Hemos recibido el folleto *Salvación de España*, escrito por D. Juan Lluhi y Taulina, delegado de 20 corporaciones de Barcelona.

El autor plantea y examina varios problemas económicos y mercantiles de actualidad, señalando los medios más adecuados para su inmediata y favorable resolución.

Bandoleros en cuadrilla.

En una venta próxima a Cabezón y a una legua escasa de Valladolid, se presentó anteanoche una partida de 20 bandoleros que asaltaron la venta, llevándose cuanto en ella encontraron.

El ventero intentó hacerles resistencia, pero reventó la escopeta con que se defendía y no tuvo más remedio que entregarse a todos los malos tratos de los bandidos.

Dos números y un cabo de la Guardia civil salieron a copar a los bandidos y naturalmente los tres héroes resultaron heridos en la batalla, siendo trasladados al hospital de Valladolid.

Admirable previsión la de aquellas autoridades.

Según noticias posteriores al suceso, han sido capturados cuatro bandidos.

Una comisión de Manresa, presidida por el alcalde de la localidad, Sr. Arderius, llegó ayer a Madrid para gestionar la rebaja del cupo de consumos de aquella población.

Se ha dispuesto que a los sargentos y cabos y sus asimilados en el ejército sólo se les descuenta, para el pago de deudas, la cuarta parte del haber líquido que les reste después de deducir del que les está señalado, el correspondiente a los soldados de primera clase.

El general López Domínguez se encuentra enfermo y en cama, por cuya causa no ha podido recibir a sus amigos.

A secreto agravio... venganza pública.

También en Burgos se conocen damas de empuje que saben vengar las ofensas a bastonazos.

Avistóse una de ellas hace dos días en el Espolón con un antiguo e infiel galán, le arrancó con entereza el bastón de las manos, y tendiendo la vista hacia la estatua de Loin Calvo, disparó toda clase de ultrajes contra el infiel, a quien dispusose a vengar como un galán.

El despacho de la dama era justo; guardaba de él palabra matrimonial, sin saber que fuese casado.

El sánete, que fué del mayor agrado de la concurrencia, tuvo su desenlace en la prevención.

Juicio de exenciones.

La comisión provincial ha acordado que el juicio de exenciones ante la misma y clasificación de soldados del actual reglamento se verifiquen en los días del 1.º al 5 de Abril los de los pueblos de la provincia, y los de Madrid en los siguientes:

Día 6.—Distritos de la Audiencia y Congreso.

Día 7.—Distritos de Palacio y Centro.

Día 8.—Distrito del Hospicio.

Día 9.—Distrito de la Inclusa.

Día 10.—Distrito del Hospital.

Día 11.—Distrito de la Latina.

Día 12.—Distrito de Buenavista.

Día 13.—Distrito de la Universidad.

Telegrafía el gobernador de Segovia que en la casa del alcaide del Ayuntamiento de Cienfuegos de Coca penetraron varios enmascarados, robando alhajas y prendas.

Han sido detenidos tres sujetos como presuntos autores del robo.

En Navas del Rey han sido detenidas dos señoras por expender moneda falsa.

Se les ha ocupado la cantidad de 205 pesetas falsas, por supuesto. Dicese que son vecinas de Madrid, y residían en Valladolid actualmente.

Sucesos de ayer.

En el kilómetro núm. 3 de la línea de Zaragoza ha sido encontrado a las seis y media de la mañana, el cadáver de un oficial del arma de caballería que, al parecer, se suicidó, arrojándose al paso de un tren.

El tranvía de Estaciones y Mercados atropelló ayer tarde, en la calle de Carretas, esquinilla a la de Atocha, a una señora, ocasionándole la fractura de una pierna.

El conductor del coche fué detenido.

En la calle de Hermosilla ribieron, a las diez de la noche, José López Páramo y Vicente Gabaldó, panaderos de oficio, resultando el primero con una grave herida en el dedo índice y el segundo con una herida leve en la mano izquierda.

Por sustraer un reloj y varias ropas a Polonia Calle Carrasco, habitante en el tejado denominado Santiago Histal, fué detenido un sujeto llamado Florentino Lorente Ferraz.

Entre varios soldados del regimiento de husares de la Princesa y otros cuantos de infantería hubo una colisión en la calle de Cuchilleros, a las ocho y media de la noche, la cual acabó con la retirada oportuna de nuestra brava infantería.

Un sujeto llamado Vicente Baños falleció repentinamente en las Ventas del Espíritu Santo.

Quintana dulce, económica y sin rival, contra calenturas, inapetencia, Dr. Santoyo, Linares.

VINO BUGEAUD

El mejor y más agradable de los tónicos en la Anemia, todas las Afecciones debilitantes y Convalecencias. Principales Farmacias.

A. Porras, dentista, Arenal, 22 dup.º pral.

LOGICO

¿Que está chiflada Asunción por mí entis? lo supongo! como que gastó jabón de los PRÍNCIPES DEL CONGO!

Jabonería de Victor Valissier.—París. De venta principales perfumarias.

GACETA OFICIAL

DE HOY

Hacienda.—Orden prorrogando hasta el 30 de Junio próximo los derechos del arancel de 1882 a los productos originarios de la China y del Japón.

Fomento.—Orden anunciando a concurso la cátedra de metafísica de la Universidad de Santiago.

EL DIA POLITICO

Nuestro colega *El Resumen* acoge anoche los rumores de bastante importancia para todos los que de buena fe deseen la nivelación de nuestros presupuestos.

Es el primero, que la regente, a pesar de la negativa de su gobierno, insiste en el propósito de destinar una parte de la lista civil al alivio de la situación económica del país. El donativo, según el colega, alcanzará una cifra muy superior a lo que se ha indicado hasta ahora.

El otro rumor es, que el ministro de Marina, Sr. Beranger, se propone decretar una rápida amortización del personal excedente, dejando sin proveer dos vacantes de cada tres que ocurran.

Ambas noticias merecen confirmación, pero dudamos que la tengan.

El Sr. Danvila visitó ayer, para cumplir el encargo del Sr. Cánovas, a varios individuos de la subcomisión de Estado, que antes de ayer votaron porque las economías de aquel departamento lleguen al 20 por 100.

Aunque la prensa ministerial lo niega, la mayoría de los referidos diputados insisten en su actitud, y creemos que la resolución del asunto habrá de someterse a la comisión general de presupuestos, a menos que los discrepantes del ministro de Estado se intimiden con la declaración oficiosa que hace anoche *La Correspondencia* diciendo que la cuestión es política, y depongan su actitud.

Volví anoche a asegurarse en los círculos políticos que el contralmirante Sr. Reduch, director del Material del ministerio de Marina, había presentado la dimisión.

Como el Sr. Reduch presidió la comisión técnica que fué a Bilbao a inspeccionar los astilleros del Nervión, alguien cree que la dimisión pueda estar relacionada con el criterio que se atribuye al ministro para la resolución del expediente instruido sobre este asunto, que en la actualidad examina el Consejo superior de la Armada.

El ministro de la Gobernación se encuentra muy restablecido de su enfermedad, y en la semana próxima podrá concurrir al Parlamento.

En el Senado tiene pendiente de contestación el Sr. Roldán una pregunta relativa a la huelga de los alumnos de la clínica del colegio de San Carlos.

Esta tarde a las cinco se reúnen en la sección tercera del Congreso, los diputados cubanos para examinar el dictamen relativo al convenio con los Estados Unidos.

El gran número de visitas de ministros y políticos conservadores que ayer recibió el Sr. Cánovas en su hotel de la Castellana, hizo suponer a algunos si el presidente estaría ocupado en los trabajos preliminares de la crisis que se espera quede planteada en el consejo de hoy.

Sin embargo, nosotros hemos oído que el Sr. Cánovas quiere diferir la modificación del gobierno hasta pasada la Semana Santa.

No es seguro que en el consejo de hoy quede planteada por el Sr. Concha Castañeda la crisis de que se viene hablando, y según la opinión de importantes conservadores, el Sr. Cánovas, convencido de que su duración en el poder no le ha de permitir hacer más de un cambio de gabinete, está firmemente resuelto a aplazarlo todo lo posible. Si en el entretanto algún ministro, con pretexto de enfermedad o realmente enfermo, quisiera marcharse, sería simplemente sustituido como se hizo con el Sr. Montojo.

Más adelante, el Sr. Cánovas modificará ampliamente el gabinete con los elementos más jóvenes de su partido, y de mayores merecimientos, tomando, como es costumbre en casos tales, cierto número de ministros de la mayoría del Congreso y en la proporción debida de la del Senado. En una y otra mayoría dicese que el señor Cánovas desea hacer ministros nuevos, atendiendo a las contingencias del porvenir.

Los conservadores, a quienes hemos oído estas especias, citaban, entre los senadores llamados a ocupar carteras, a los Sres. Esteban Collantes, Silvela (D. Luis) y marqués de Trives, y entre los diputados a los Sres. Cárdenas, Danvila, Laiglesia, Sánchez Bedoya y algún otro.

De este modo—añadían—el partido conservador saldría del poder con una cosa que no tenía al ocuparlo; plana mayor.

NOVEDADES TEATRALES

Teatro de la Opera.

Elgar.—Opera en tres actos del maestro Puccini. Enfermo, aunque ligeramente por fortuna, el querido compañero que a su cargo tiene la crítica de cuanto ocurre en la escena de nuestro primer teatro lírico, poco hemos de decir respecto a la nueva ópera estrenada anoche entre los aplausos corales, que nunca regatea un público ilustrado, cuando tiene delante de sí algo que, sin llegar a las solitarias cimas, se aparta de la vulgaridad.

La partitura de *Elgar* revela desde luego un músico que conoce perfectamente el mecanismo del arte y abarca con desahogo cuanto concierne a la instrumentación, partidario con frecuencia de los procesos vagnerianos, aunque sin poder negar, por mucho que lo pretenda, la procedencia de origen; la escuela italiana, donde se educó, y que es, sin disputa, la que mejor siente. Así lo patentizó en muchos de los pasajes de la ópera, que hubieran sido más aplaudidos sin el prurito del maestro por correr tras la novedad, demostrando una manifestación inquietud y falta de aplomo en el desarrollo del tema musical.

Escuchóse con gusto el preludio del primer acto y concertante con que termina,

muy armónico, de mucha brillantez y de extraordinaria sonoridad.

El gran dúo del segundo, cantado por la Pasqua y Tamagno, fué muy aplaudido y hubo de repetirse a instancias del público.

En el tercer acto solo hay digno de mención un terceto de arte bastante original y un trozo orquestal volutinoso y de marcado sabor dramático.

Como particularidad hemos de hacer notar el extraordinario parecido que existe entre el dúo del segundo acto y el de *Cavalleria rusticana*, y aunque la ópera de Puccini fué escrita, según se nos asegura, dos años antes que la tan celebrada de Mascagni, no deja de ser chocante la coincidencia.

No hemos de hacer la crítica de la fábula que ha servido al músico para levantar su fabrica musical.

Fama tienen los libretos de ópera de ser verdaderos despropósitos; pero el de *Elgar* es una verdadera desdicha; y no se nos alcanza cómo aquello ha podido entretener la atención de nadie más de cinco minutos.

Las señoras Pasqua y Tetrazzini, y los Sres. Tamagno y Tabuayo, hicieron lo posible porque el maestro alcanzase un verdadero triunfo.

No fué culpa de ellos si no lo consiguieron, y satisfechos pueden estar con los aplausos que en buena lid se ganaron.

La orquesta y coros, bien en general, y Mancinelli poniendo todas sus facultades al servicio de la obra.

Estrenáronse dos hermosas decoraciones, sobre todo bien entendidas de luz, pintadas por los señores Bussato y Fontana, que tuvieron que salir a escena a recibir los plácemes de la concurrencia, que era abundante y escogida.

En resumen: una ópera nueva que no se hara vieja, y la presentación de un nuevo compositor que promete hacer algo de provecho si tiene el tino de apartarse de las malas compañías, entre ellas las de los libretos como el de *Elgar*.

FRONTONES Y TRINQUETES

Amigo Goyo: El partido celebrado ayer tarde en el Jai Alai es de los llamados a hacer época en los anales de la afición.

Barriola y el Chiquito de Abando (azules), eran los contendientes de Oranga y Salazar (colorados); por éstos empezó a ofrecerse momio, y a fe que, ó poco entendido de pelotas y cestas, ó no comprendiendo la preferencia por los colorados. Igualmente el tanto 19, y, a pesar de la fuerza colosal de Oranga, que sabía lo que valían sus contrarios, éstos consiguieron adelantar a los rojos y difundir entre los postores un verdadero pánico, pues llegó a ofrecerse por los primeros el mismo momio que al principio se dió en contra de ellos.

Por fin venció la opinión general, ganando los colorados y dejando a los azules en 43 tantos.

Se dice que este partido volverá a jugarse, y si tú no tienes la suerte de presenciarle, tendrá sumo gusto en relatarte el resultado tu verdadero amigo,

CRISTERO.

TOROS Y NOVILLOS

Seis de los primeros y con el hierro del duque de Veraguas fueron los corridos ayer, los cuales no desmintieron la raza ni la procedencia, sobresaliendo por lo bravos y ciertos el primero, el quinto y el sexto.

De la gente de aupa, excepción hecha del Soria, nada bueno se puede registrar, parecían picadores de las corridas de abono.

Los niños de las banderillas, descontando a Cayetano Fernández, se pasaron la tarde dando carreras, saltos, avances al callejón tomándole de cabeza y agarrando al buen tun tun a cuando podían alguno que otro par.

Tres fueron los matadores, y ninguno bueno.

Falco, el más torero de todos, entró siempre a matar cuarteando como cualquier Gallo, lo que le dió por resultado ojalá de mala manera a los toros con medias estocadas idas ó atravesadas. En la lidia estuvo trabajador y bregó mucho, y algunas veces bien.

Corona, que era el segundo de los matadores, anduvo constantemente de coronilla. Es valiente y fresco, pero carece de toda noción del arte de torrear. Será de los toros si no aprende.

El Bebe Chico es de la misma madera y pareciera escuela.

Todo lo que hizo fué con vistas a la enfermería; ¡vaya una manera de rodar por la candente arena!

En caballerizas hubo 11 bajas.

La entrada buena.

Y la presidencia también.

Los muchachos para los capitalistas, dieron poco juego, ó lo que es igual, pocos testarazos.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Teatro del Principe Alfonso.

He aquí el programa del concierto que se verificará esta tarde, a las dos y media, bajo la dirección del maestro Mancinelli.

Primera parte.—Overture, Weber.—*El festín de Baltasar*, Poema sinfónico (primera vez), S. Giner.—Danza escandinava (primera vez), L. Allegro moderato. II. Allegretto tranquilo é gracioso: III. Allegro moderato alla marcia: IV. Allegro molto, Grieg.

Descanso de quince minutos.

Segunda parte.—Septimio.—I. «Adagio é Allegro con brío»: II. «Andante con variazioni»: III. «Scherzo»: IV. «Finale», Beethoven.

Descanso de quince minutos.

Tercera parte.—Los Maestros cantores de Nuremberg. (Cuadro segundo del tercer acto), primera vez, Wagner.

Por la señora Aponte, los Sres. De Marchi, Tabuayo, Balduino, Blasco, Ponsini, Tanci, Ziliani, Vivó, Alviach, Verdaguer, Pancaldi, Fuster y Mendizábal; coros, orquesta y banda de cornetas.

El viernes de la próxima semana, 25 de Marzo, se verificará en el teatro de la Comedia el beneficio de D. Emilio María, poniéndose en escena, por única vez, la gran comedia de D. Manuel Breón de los Herreros, *Muñeca y corda*.

Esta función será extraordinaria y fuera de abono, reservándose a los señores abonados a diario y turno primero sus respectivas localidades, hasta las once de la noche del martes, 21, y abonando por ellas el precio de despacho, sin aumento de contaduría.

El sábado 26 continuará las representaciones del gran drama *Realidad*, que con tanto éxito se está verificando.

Hoy domingo a las cuatro y media de la tarde, se pondrán en escena, en el teatro Elvira, las aplaudidas obras tituladas *Los pecados del segundo*,

La madre del cordero y, por primera vez, *Corte y cortijo*.

Mañana, lunes, se verificará una becerrada de convite, bajo la dirección del aplaudido maestro Ángel Pastor.

Los lidiadores son los aficionados siguientes: Picadores.—José Clavería, Manuel Pasamontes, Antonio Pérez Quiruga y José María Iglesias.

Espadás.—Oreocete García, Pedro Conarro, Miguel Casas y Antonio Horezo.

Bandilleros.—Juan Molina y José Bias; Manuel Zarradilla y Eduardo Zarradilla; Rafael Gómez, José R. Redraño y Luis Redraño.

Peón de cofría.—Pedro Ramírez.

Fuñillero.—El necesario Ramiro de S. Cebrían.

Mañana, lunes, se verificará en el teatro Romea una escogida y variada función, a beneficio de los autores, de la popular revista de actualidad, titulada *Un monaquillo*, con la 68 y 69 representación de dicha obra.

En los intermedios la banda de escogidos del Hospital amenizará esta función, ejecutándose en los salones del café las piezas más escogidas de su repertorio.

DIMES Y DIRETES

Sevilla tiene su ayuntamiento. —¡Claro está!—dirán ustedes.

Ese ayuntamiento hace mangas y capilotes. —Naturalmente! Como todos los ayuntamientos!

Pero la prensa de Sevilla pone las peras a cuarto al municipio.

¡Buena! ¡Igualito que hacemos aquí en Madrid!

Pero lo que no tenemos aquí es quien saque la cara por el municipio.

Pues en Sevilla sí.

Hay allí un sujeto que de cuando en cuando defiende al municipio contra los ataques de los periódicos, y le defiende en verso; ¡que eso sí que es lo que hay que ver!

Por supuesto que el poeta municipal lleva su generosidad hasta lo indecible, puesto que sus defensas las imprime y las reparte gratis.

¡Vamos! Una cosa así como el sastre del Campillo, que cosía de balde y ponía el hilo.

No sabemos si este defensor en verso será un sereno agradecido, ó un pocero entusiasta, ó un cazador de perros sin bozal, pero de que es poeta, no cabe duda.

Su última defensa va dirigida a dos periódicos de la localidad.

¡Dios mío, cómo lo pone!

Así empieza:

«Señores redactores editores responsables tenéis sombra muy negra y en todos conceptos tachable; por no tener un céntimo ni de donde os sea dable y por ser en un todo malos enemigos miserables;»

¡Eso! ¡E! el que venga atrás que arré! Luego muda el poeta de metro, porque se conoce que tiene látigos de todos los tamaños, y se explicita así:

Ayuntamiento de Madrid